

# TOMÀS GARCÉS

LA OBRA DE GARCÉS DISCURRE, PARALELAMENTE, EN EL CAMPO DE LA CREACIÓN POÉTICA, LA PROSA DE DIETARIO, LA CRÍTICA LITERARIA Y LA TRADUCCIÓN. SE TRATA, PUES, DE UNA ESPECIE DE ESCRITOR “TOTAL” A LA QUE NOS TIENE ACOSTUMBRADOS EL SIGLO XX.

ÀLEX SUSANNA ESCRITOR

## COMO DELICADA HUELLA

*Como delicada huella de pájaro en la nieve,  
evanescente huella,  
como flor del almendro, la breve vida  
se aleja con el viento.*

*Aquel nombre que el amante entregó a la corteza,  
a la herida corteza,  
es un signo olvidado que nadie leerá.  
Como la vida se disuelve.*

*¡Huidiza huella del pájaro en la nieve!  
Sale el sol que la borra.  
En la playa, la ola —pie de plomo, leve ala—  
entierra en la arena arenas.*

## LA FERIA DE AGRIGENTO

*En la feria de Agrigento  
no querías detenerte.  
¿Dónde estaba el azúcar hilado  
de aquellas lejanas ferias?  
Giraba la rueda verde,  
el tío-vivo giraba.  
En la feria de Agrigento  
no querías detenerte.*

*Pero allí estaba yo, y regreso  
trayendo un peine de plata.  
Péinate poquito a poco,  
péinate sin añoranza.*

*Del cabello de nieve y luna  
aún brotarán los sueños.*

## COM LA FINA PETJADA

*Com la fina petjada de l'ocell a la neu,  
fonedissa petjada,  
com la flor d'ametller, la vida breu  
se l'enduu la ventada.*

*Aquell nom que l'amant a l'escorça lliurà,  
a l'escorça ferida,  
és un signe oblidat que ningú llegirà.  
Es desfà com la vida.*

*Fugissera petjada de l'ocell a la neu!  
Surt el sol que l'esborra.  
A la platja, l'onada —peu de plom, ala lleu—  
colga sorres amb sorra.*

## LA FIRA D'AGRIGENTO

*A la fira d'Agrigento  
no volies aturar-te.  
¿On era el cotó de sucre  
d'aquelles fires llunyanes?  
Girava la roda verda,  
cavalls de cartó giraven.  
A la fira d'Agrigento  
no volies aturar-te.*

*Però jo hi era, i en torno  
amb una pinta de plata.  
Pentina't a poc a poc,  
pentina't sense enyorança.*

*Dels cabells de neu i lluna  
sortiran somnis encara.*

Traducción: Manuel Serrat Crespo



© ELOI BONJOCH

**T**omàs Garcés (Barcelona, 1901) es, junto a Marià Manent, el decano de los poetas catalanes contemporáneos. Su obra discurre, paralelamente, en el campo de la creación poética, la prosa de dietario, la crítica literaria y la traducción. Se trata, pues, de una especie de escritor "total" a la que nos tiene acostumbrados el siglo XX.

Con todo, el origen de esta multiiforme actitud literaria es necesario buscarlo, como en el caso de Manent, en la poesía. Tomàs Garcés es el autor de una de las obras poéticas más singulares de la poesía catalana de este siglo: un conjunto de once libros recientemente reunidos en un único volumen de *Poesía Completa* (1922-1985), cuya evolución es sumamente interesante. Así, Garcés, mientras en España y en lengua castellana lo estaban haciendo Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca, se estrena con un libro, *Vint cançons* (1922), que fue un auténtico *best-seller* en aquella época (se hicieron tres ediciones en menos de un año). Aquel libro era el equivalente poético de lo que, en música, estaba haciendo el gran Frederic Mompou o, poco antes, Stravinsky: recuperar formas tradicionales

y dotarlas de una frescura que las hacía totalmente modernas. De todos modos, después de este libro, la obra de Garcés fue evolucionando hacia formas líricas más personales, mediante las que consigue algo absolutamente extraordinario: una síntesis de poesía, música y pintura, o sea, un poema que muestra, a la vez, cualidades conceptuales, melódicas y plásticas. Como afirmó el crítico Jaume Bofill i Ferro, "parece que las tres artes se fundan para dar como resultado un nuevo valor que, según el ángulo desde el que lo contemplamos, muestra el reflejo de uno u otro de aquellos elementos". En este sentido, entre sus libros de poemas quizás convendría destacar *El senyal* (1935), *Viatge d'octubre* (1955) y *Escrit a terra* (1985). Si Marià Manent ha sido el embajador de la poesía anglosajona en Cataluña, Tomàs Garcés lo ha sido de la poesía italiana. Amigo personal de Montale, Saba y Ungaretti, tradujo sus obras (al igual que las de Cardarelli y Quasimodo) y ello contribuyó a la difusión y conocimiento de las distintas corrientes de la poesía italiana de este siglo, al tiempo que dichos poetas le ayudaron a encontrar ese tono personal al que acabamos de aludir.

Paralelamente a su tarea de poeta y traductor, Garcés ha llevado a cabo, sin cesar, una interesante tarea de crítico literario; pero, sobre todo, es en el terreno de la prosa dietaria donde, hace todavía pocos años, alcanzó un notable éxito: su volumen de dietario, *El temps que fuig 1933-1983* (1984), recibió los tres premios más importantes de la cultura catalana (Premio de narrativa de la Generalitat de Cataluña, Premio de narrativa Ciudad de Barcelona, y Premio de la Crítica Serra d'Or), al tiempo que se convertía en uno de los libros de mejor acogida entre el público. *El temps que fuig*, libro que traducido haría las delicias de cualquier lector europeo, refleja con gran concisión y sensibilidad el amplio abanico de intereses que configuran la personalidad literaria de este autor: así, junto a apasionantes transcripciones de sueños, encontramos interesantes reflexiones sobre hechos históricos, numerosos apuntes de lecturas de gran diversidad, disquisiciones sobre poética, notas de paisaje, encuentros con escritores y artistas, viajes, etc. todo servido en una prosa que, en opinión de Josep Pla, es un paradigma de fluidez, claridad y precisión. ●